Mensaje

Fecha: 20/08/2025 Audiencia: 315.000 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $515.766 Tirada: 90.000 Frecuencia: MENSUAL
Vpe pág: $733.590 Difusión: 90.000
Vpe portada: $733.590 Ocupación: 70,31%

¿Vale la pena embellecer el horror?: Sí

El 23 de mayo de 2025 murió en París el magnífico fotógrafo brasileño Sebastião Salgado. En la fotografía mundial hay un antes y después de su obra.

Cristóbal Edwards
Profesor de fotografía, Pontificia Universidad Católica de Chile
cedwards@uc.cl

Fue aplaudido y criticado por prácticamente lo mismo: la belleza y el horror. Para muchos, su registro fotográfico fue una forma maestra de documentalismo social en grande y fotografía callejera puntual; ambos, enfocados en registrar el valor de ser humano que daba esperanza. Para otros, esa pretendida maravilla era una fea señal de la brutalidad humana.

Salgado ciertamente retrató instantes impactantes —manos pobrísimas, entrelazadas, de supervivientes—, escenas elocuentes —miradas desorientadas de madres e hijos migrantes— y la eterna imperfección de ser humano —la promesa de la elusiva riqueza—. Pero y sí, ¡pero!

Para muchos otros, la magnética belleza de su fotografía en exquisita gama

de grises (la forma correcta de referirse al «blanco y negro») fue implacablemente criticada por romantizar la miseria. ¿Cómo, si no, es posible interpretar el brillo de los ojos desesperados de los migrantes que huyen de la persecución, los músculos agotados de los pirquineros que ansían un radical cambio de fortuna y la desorientación de las víctimas de conflictos que superan su vida?

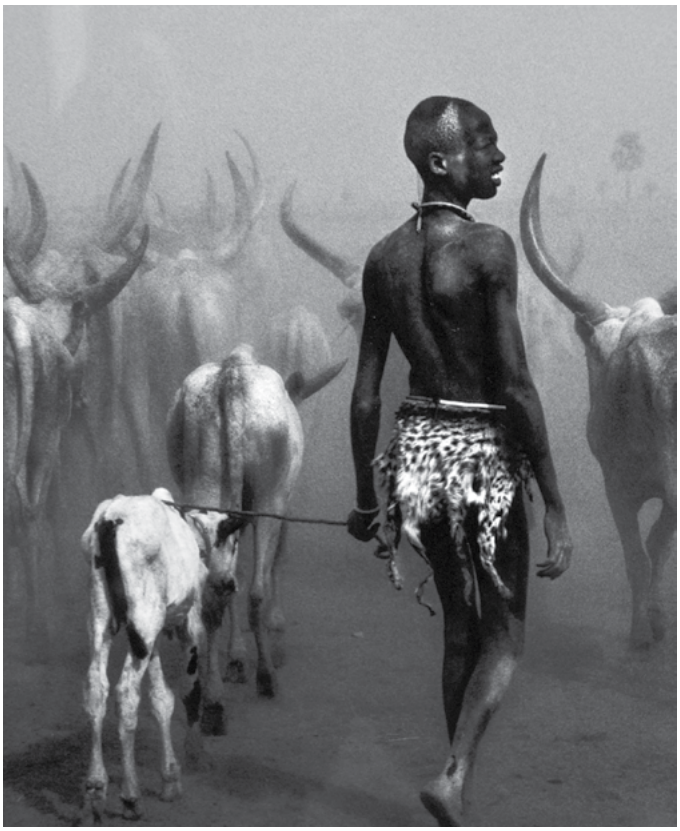
La vida de Salgado comenzó en Aimorés, un pueblo del céntrico estado brasileño de Minas Gerais. Nada especial. Sin embargo, se graduó a comienzos de los años setenta como Master of Arts en economía por Universidade de São Paulo en 1968 y PhD en la misma materia por Université de Paris en 1971. Su carrera auguraba un camino claro y luminoso, pero no fue así. Su trabajo en International Coffee Organization, con base en Londres, hizo que viajara con frecuencia a África. La documentación de esas experiencias encendió su interés en la fotografía. De la agencia Sygma pasó a Gamma y en 1979,

Sebastião Salgado

La fotografía de Salgado se entiende en series más que en imágenes individuales, porque no es posible separar el sujeto del contexto.

© JAVIER PEREZ MONTES, CC BY-SA 4.0

Exposición AMAZÔNIA. Madrid, 2023.



a la reconocida cooperativa internacional Magnum, de fotógrafos de la talla de Henri Cartier-Bresson y Robert Capa.

La fotografía de Salgado se entiende en series más que en imágenes individuales, porque no es posible separar el sujeto del contexto. De esa forma dota de dignidad e integridad a las personas que muestra y da valor heroico a las víctimas del llamado Tercer Mundo que luchan por derrotar lo que las oprime. ¿Acaso eso no es digno de dignidad? Sí.

Aunque Sebastião Salgado había dejado de fotografiar, antes de morir, a los 81 años en mayo recién pasado, dejó lista la selección de sus fotografías para la exposición sobre la Amazonía en la cumbre sobre la crisis del clima (COP 30) planificada para noviembre de este año en la ciudad brasileña de Belém.

Salgado murió por leucemia, como secuela de una malaria que contrajo décadas antes. ¿Es eso acaso justo? No, como nada que es verdaderamente humano. **M**